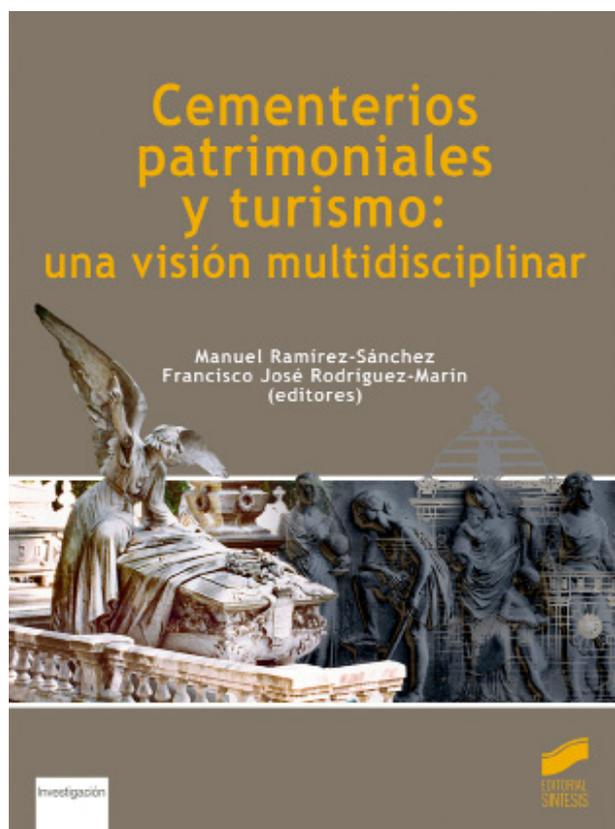


Ramírez Sánchez, Manuel y Rodríguez-Martín, Francisco (Eds.), *Cementerios Patrimoniales y turismo: una visión multidisciplinar*, Madrid, Síntesis, 2020, 401 págs., 96 ilustraciones en blanco y negro. ISBN 978-84-1357-016-7.



Veintisiete contribuciones se aúnan en este libro editado por los profesores Ramírez-Sánchez y Rodríguez-Marín, quienes además firman sendos estudios. El equipo investigador que ha colaborado en este compendio proviene principalmente del mundo universitario español e hispanoamericano. El carácter multidisciplinar de su planteamiento es uno de sus grandes atractivos, junto con una gran riqueza de enfoques sobre los valores patrimoniales de la cultura funeraria, desde campos como la Historia, la Geografía, la Arquitectura, la Antropología, la Gestión Cultural, el Arte o el Urbanismo.

180

Sus interesantes aportaciones no se limitan a retratar cementerios. Trazan con agilidad un viaje en el tiempo y el espacio a través del universo cultural en que están inmersos los camposantos. Desde la conquista de América hasta la actualidad, de Montevideo a Estocolmo, desde Canarias a Sicilia. Durante ese periplo entre descripciones, análisis y razonamientos también se intercalan sensaciones, como el tacto frío de la piedra fúnebre o el hedor pestilente de iglesias y capillas, e incluso emociones, contenidas en mensajes dedicados a los difuntos. De todo ello surge la reflexión sobre cómo en nuestros días se plantea socialmente la muerte y su contexto cultural.

El volumen suma 22 capítulos estructurados en tres partes. La primera parte, titulada *Historia y arte en los cementerios*, agrupa nueve capítulos analizados desde el punto de vista de su

materialidad artística, arquitectónica e histórica. Son diseccionados los camposantos del norte de España, Málaga, Montevideo, Valencia, Cádiz, Valparaíso y de las Islas Canarias examinando la simbología de sus monumentos mortuorios a lo largo de distintas épocas. También se expone la forma de entender la muerte desde la perspectiva religiosa, y se narran las vicisitudes de los cadáveres de quienes profesaban un credo heterodoxo “disidente” que impedía enterrarlos en los camposantos.

La segunda parte del libro, *Cementerios y Sociedad* (capítulos 10 a 17), se inicia con una incursión en el patrimonio inmaterial en torno a las costumbres y prácticas relacionadas con la muerte en Canarias, junto con un análisis de los campos fúnebres, sus características y distribución espacial.

La investigación en torno a los cementerios vive en la actualidad un periodo de auge, según asevera la investigación dedicada a los talleres de lápidas de Málaga, que recoge las técnicas de ese tipo de trabajos. El capítulo siguiente, que relata los inicios y desarrollo de la industria minera en Huelva, narra la evolución tanto de la cultura británica en Andalucía como de sus cementerios.

Los estudios que analizan los cementerios de Latinoamérica inciden en la gran diversidad cultural de un territorio tan amplio, donde destacan algunas necrópolis como resultado de un proceso histórico que abarca más de cinco mil años, que combina los modos funerarios precolombinos, las características regionales, y las costumbres europeas.

La originalidad de los dos artículos que cierran el segundo bloque demuestra la variedad de pers-

pectivas del libro. Uno, analiza las “escrituras mínimas”, compuestas por dedicatorias o misivas en espacios de escritura reducidos y perecederos. Otro, recoge reflexiones sobre fotografía y muerte explicando las diferencias entre tipos de retratos post mortem o de difuntos.

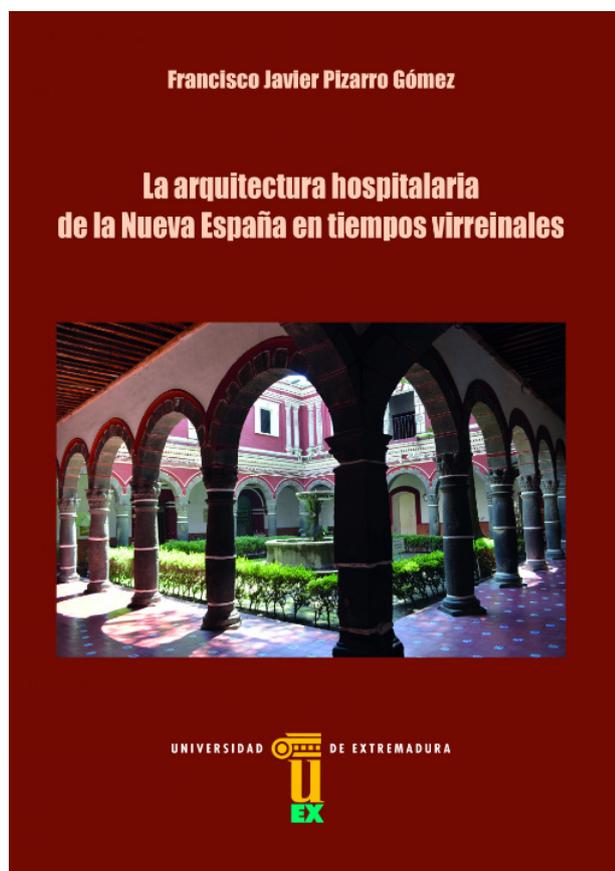
La tercera parte del libro, *Cementerios y turismo*, reúne diversas experiencias de gestión turística en camposantos europeos y se analizan los cementerios de la ciudad de Melilla como ejemplo de multiculturalidad en el norte del continente africano. Un capítulo dedicado a los cementerios como atractivo turístico y a su visibilidad en el ciberespacio, recorre la historia de este tipo de iniciativas y compara la utilidad promocional que aportan algunas herramientas de internet.

Uno de los artículos finales se lamenta de la escasa consideración patrimonial de los cementerios y reclama que diferentes profesionales se coordinen para su análisis y estudio. En este sentido esta obra constituye un paso decisivo. Otro de sus atractivos es el esfuerzo de síntesis logrado. La riqueza que aporta la obra analizada requeriría meses o años de estudio y consulta individualizada.

Acaso el rasgo distintivo que agrupa tan diversos escritos es el logrado contraste de enfoques, que cautiva al lector. La interdisciplinariedad desde la que se aborda la obra logra también ese efecto, en el que la sorpresa que espera a cada paso se convierte en una característica común, lo que da una cohesión especial al conjunto de la obra.

Ana María Doreste Buerles
Investigadora independiente.

Pizarro Gómez, Francisco Javier. *La arquitectura hospitalaria de la Nueva España en tiempo virreinales*. Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2020, 258 págs. ISBN: 978-84-9127-065-2.



La dificultad de acercarse a la arquitectura virreinal novohispana de forma genérica, dada su compleja realidad cultural e histórica, hace que publicaciones como la del Dr. D. Francisco Javier Pizarro Gómez, Catedrático en Arte Iberoamericano de la Universidad de Extremadura, supongan un gran aporte para la historia de arte iberoamericano en general y la arquitectura novohispana en particular. En esta ocasión hace un alto en el camino para reflexionar sobre las fundaciones, los modelos arquitectónicos, las relaciones histórico-artísticas y la política sanitario-asistencial de los hospitales novohispanos que se imbricaron en este brillante episodio constructivo.

182

Esta importante empresa fundacional y arquitectónica desarrollada en el virreinato de Nueva España por entidades y personalidades del terreno de la política, la religión y la sociedad civil para garantizar la salud y la vida de españoles y naturales, fue una labor caritativa, reflejo de una actitud basada en la piedad cristiana, que nace en paralelo a la ingente labor evangelizadora, dando como resultado una actividad constructiva de carácter extraordinario.

La reciente edición del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, aporta una visión nueva y diferente de este tipo de inmuebles desde la disciplina de la Historia del Arte. Hasta la fecha, los hospitales novohispanos apenas habían sido tratados en trabajos pun-

tuales de forma genérica, se había realizado algún artículo de un edificio concreto o de un arquitecto, pero no se había realizado un estudio monográfico de la calidad, minuciosidad y rigor científico como el que reseñamos, solo realizable por investigadores con los conocimientos del Dr. Pizarro Gómez, que ofrece una visión general del fenómeno de la arquitectura hospitalaria novohispana de tiempos virreinales. A pesar de las dificultades que entraña, por los escasos testimonios que se conservan de aquel fenómeno, por su dispersión y las grandes diferencias formales que existen entre ellos, el resultado ha dado lugar a un trabajo inédito en las áreas de conocimiento de la Historia del Arte y de la Historia del Patrimonio, que sin duda va a convertirse a partir de ahora en una obra de referencia.

Desde los trabajos de Josefina Muriel, *Hospitales de la Nueva España* (1956) que se centran fundamentalmente en aspectos históricos y funcionales de los hospitales, quedando sin abordar los constructivos, estilísticos, artísticos..., o los de la enciclopédica obra de Fidel Aguirre Medrano, *Historia de los Hospitales Coloniales de Hispanoamérica* (1992), que analizaban estos inmuebles de la misma manera, no se había realizado un trabajo monográfico que incluyera todos estos aspectos en una sola obra. Para ello, como comenta el autor, ha sido esencial el apoyo de las fuentes documentales conservadas en los archivos, especialmente en el General de Indias de Sevilla y en el General de la Nación de México, así como la visita a todos los hospitales y restos de los mismos que se conservan a lo largo y ancho del territorio mexicano, lo que dice mucho del rigor científico del autor de esta obra, aunque, lamentablemente, apenas se conservan restos de 56 fundaciones hospitalarias en diferente estado de conservación, de los cientos de edificios que se fundaron entre los siglos XVI y XVIII. No se trata, sin embargo, de una historia pormenorizada de cada uno de los hospitales virreinales de Nueva España, ni de

una catalogación de los mismos o de los restos que de ellos se conservan, sino de un análisis del fenómeno constructivo hospitalario en el virreinato novohispano con el fin de poder disponer de una visión conjunta de esta manifestación, tan importante para la historia y la cultura de la Nueva España y, por tanto, de Iberoamérica.

El libro se divide en ocho capítulos, donde se analizan en primer lugar las fuentes doctrinales, jurídicas y normativas que regulaban la fundación hospitalaria, teniendo en cuenta especialmente la confluencia de tres campos de análisis: la legislación indiana, la doctrina cristiana y el pensamiento de Tomás Moro. La relación entre el hospital y la ciudad serán analizados en segundo lugar, debido a los efectos que los cambios de mentalidad han venido produciendo en la historia de la sociedad occidental, buscando siempre los principios de ornato e higiene públicos, que cambiarán según las épocas y que irán alejando poco a poco los hospitales de los centros urbanos.

El fenómeno fundacional y la evolución constructiva de los siglos XVI al XIX, la tipología hospitalaria novohispana o los maestros y arquitectos que intervienen de una y otra forma en el proceso edificatorio, serán analizados en el siguiente capítulo de forma extensa y detallada, agrupando las fundaciones por su naturaleza con el fin de disponer de una visión conjunta del papel de cada institución en el fenómeno hospitalario novohispano, extrayendo con ello conclusiones sobre las características de los hospitales o su permanencia en el tiempo.

En cuanto a su tipología, el libro aporta numerosas novedades que permiten clasificar los diferentes modelos arquitectónicos de los hospitales novohispanos, un aspecto inédito e incompleto hasta la fecha, que muestra una vez más el trasplante y la adaptación de los modelos europeos a un medio físico, social y cultural diferente y diverso. El autor sistematiza las fundacio-

nes hospitalarias en cinco tipologías: modelos conventuales, cruciformes, palacios urbanos, mixtos o las huataperas y los pueblos-hospital de Vasco de Quiroga, ofreciendo una visión más clara de estos edificios en el conjunto de la arquitectura sanitario asistencial novohispana. Termina este capítulo con una relación nominal de arquitectos, maestros o alarifes que intervinieron de una u otra forma en la fábrica de los hospitales virreinales. Destaca, entre otros, al arquitecto Miguel Custodio Durán, cuya presencia se constata en los hospitales de Jesús, San Juan de Dios y Real de Naturales de la ciudad de México; Pedro de Arrieta, que trabaja en el Hospital de Jesús de México; José Joaquín García de Torres, que trabaja como maestro mayor de este último hospital a la muerte de Arrieta y será el arquitecto de la iglesia del Hospital de San Juan de Dios de la ciudad de México; Lorenzo Rodríguez también aparece relacionado con los hospitales de la ciudad de México, y arquitectos tan importantes como Claudio de Arciniegas o Rodrigo Díaz de Aguilera, entre otros muchos.

Además de lo expuesto, el estudio pormenorizado de la morfología hospitalaria es uno de los capítulos de mayor desarrollo de la obra, analizándose cada elemento de la construcción (capillas e iglesias hospitalarias, patios y claustros, salas de enfermería, cementerios y jardines botánicos u otras dependencias) a partir de la referencia de algunos ejemplos significativos de cada uno de aquellos.

Conocer el arte que vestía los espacios hospitalarios también proporciona información de interés sobre la imagen de aquellos inmuebles y sobre

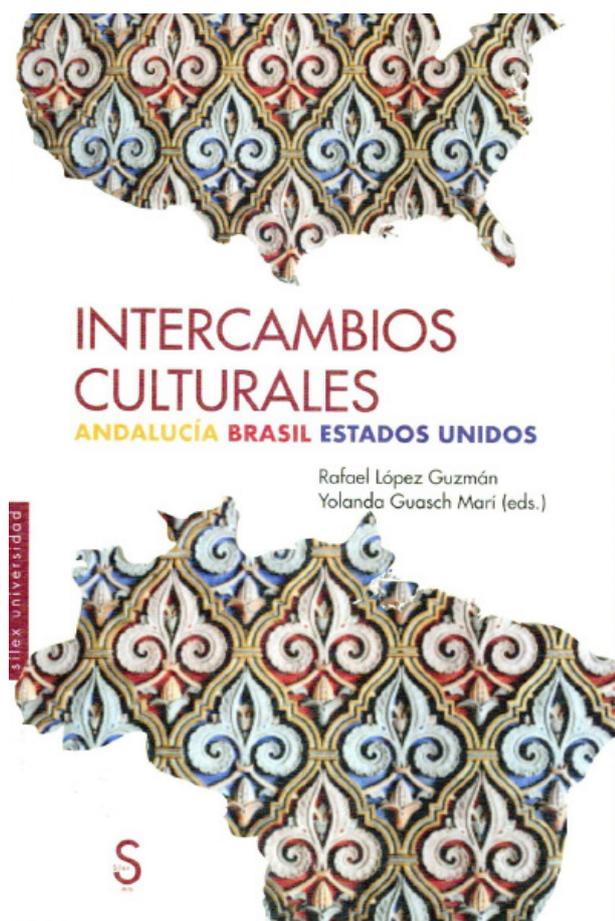
su valor como conjunto patrimonial, aunque el autor comenta que la pérdida de gran parte de este patrimonio mueble, su descontextualización y las escasas referencias que la documentación arroja al respecto, solo permiten tener una visión general, salvo excepciones, en edificios concretos. Este es el caso del hospital de San Juan de Dios de Atlixco, cuyos muros del patio se decoraron en el siglo XVIII con una interesante serie de lienzos dedicados a la vida del santo granadino y hoy forman parte de la colección pictórica que se exhibe en la pinacoteca que se aloja en una de las salas del antiguo hospital, o el Hospital de Nuestra Señora de Belén de Puebla, cuya capilla disponía de un gran retablo mayor que ocupaba la totalidad del muro, compuesto por varios lienzos, con un programa iconográfico dedicado a la Natividad. Sin embargo, todo este ajuar artístico, como el de muchas iglesias hospitalarias, no se encuentra en su emplazamiento originario, habiendo desaparecido o cambiado de ubicación.

Se cierra el libro con una extensa relación de fuentes documentales y bibliográficas sobre los temas relacionados con la obra, directa o indirectamente, de los que el autor se ha servido para la elaboración de este trabajo.

En definitiva, se trata de una monografía completa, contrastada y documentada que, sin duda, servirá a partir de ahora como referencia para el estudio del patrimonio y arte de la arquitectura hospitalaria novohispana.

Yolanda Fernández Muñoz
Universidad de Extremadura, España.

López Guzmán, Rafael y Guasch Mari, Yolanda (Eds.). *Intercambios culturales. Andalucía Brasil Estados Unidos*. Madrid: Silex Ediciones, 2020, 438 págs., 118 ilus. color y 30 ilus. b/n, ISBN: 978-84-18388-04-0.



Editado por Rafael López Guzmán y Yolanda Guasch, muestran las investigaciones expuestas en el *Coloquio Internacional: Andalucía, Estados Unidos, Brasil. Relaciones Culturales*, las cuales marcan registros que se trasladan de uno a otro lado del Atlántico.

Rafael López Guzmán, nos advierte de la importancia que tienen estos territorios periféricos para comprender la compleja trama de relaciones que podemos encontrar desde el siglo XVI hasta principios del XX, demostrando el interés que tiene el imaginario colectivo brasileño y estadounidense en Andalucía.

185

No hay investigación sin historiografía y parte de esta importante labor es la efectuada por Gloria Espinosa Spínola, al revelarnos personajes norteamericanos interesados en la cultura hispánica como Thomas Jefferson, Washington Irving o George Kubler, y otros de igual trascendencia como William Prescott y el coleccionista Archer M. Huntington.

José Miguel Morales Folguera, retrata el mecenazgo que tuvo Andalucía en Luisiana y Florida por medio de dos personajes, Bernardo de Gálvez nacido en Málaga y gobernador de Luisiana y la Florida Occidental, y el segundo es el acaudalado Andrés Almonaster y Roxas, sevillano y mecenas en la transformación artística y urbana de Nueva Orleans.

Los textos de Michael A. Brown y de Adrián Contreras-Guerrero, se enmarcan en la misma tendencia, donde el primero analiza la procedencia de pinturas andaluzas de exponentes

como Murillo, Zurbarán y Valdés Leal ubicadas en el Museo de Arte de San Diego; mientras que el segundo se concentra en las esculturas de escuela sevillana fechadas entre los siglos XVI y XVIII, destacando una gran presencia dentro de importantes museos estadounidenses, con cierta preferencia por la Roldana.

El coleccionismo, tema fundamental dentro de la historia del Arte, es el que indica, en ocasiones, el interés general del momento en ciertos artistas representativos de una sociedad o de un movimiento cultural como el andaluz, así lo denota Lola Caparrós Masegosa. De la misma manera, el tema es abordado por Luis J. Gordo Peláez y Ana Ruíz Gutiérrez para las colecciones ubicadas en los museos universitarios integrados en la Association of Academic Museums and Galleries de Estados Unidos, que resguardan obra de artistas de la talla de Murillo o Cano, que otorgan visibilidad a la cultura andaluza.

La idea de lo que era España, en general, y Andalucía, en particular, a finales del siglo XIX y principios del XX se construyó, además de por las obras exportadas, por los artistas que viajaron y registraron aspectos cotidianos, los cuales ayudaron a crear en el imaginario colectivo de Estados Unidos la imagen romántica del español, incrementando ese interés por Andalucía; todo ello es analizado por Miguel Ángel Sorroche Cuerva y, por su lado, Cristina Domenech Romero.

Richard L. Kagan, estudia el impacto cultural que tuvo Washington Irving en el desencadenamiento de viajeros estadounidenses en el siglo XIX, dispuestos a descubrir lo místico de Andalucía y en especial la Alhambra. Así también Marianna Shreve Simpson con el caso del pintor Edwin Lord Weeks y, por otra parte María José Martínez Ruíz, dedica su investigación a las obras salientes de Andalucía por medio del mercado de arte a principios de siglo XX, tomando como referencia a W. R. Hearst.

La trascendencia de la fotografía para incrementar esa visión orientalista de Andalucía en la sociedad

estadounidense, es analizada cuantitativamente por Elena Montejo Palacios. Dicha trascendencia fue marcada en parte con la inauguración de la *Residencia de América* en Sevilla promovida por sir Archer Huntington y el marqués de la Vega Inclán en los años 20's del siglo pasado, con lo cual se atrajo a Andalucía una cantidad importante de turistas, además de artistas e intelectuales, así lo marca Francisco Montes González en su texto.

Las relaciones culturales en ocasiones están condicionadas a eventos históricos que promueven la migración, es el tema de Yolanda Guasch Marí con el caso de la Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial, que tras un exilio forzaron la movilización de españoles a territorio estadounidense, entre ellos artistas andaluces que proyectaron su cultura en el arte. Por otra parte, María Ortiz Tello, enfatiza la importancia de la obra de Picasso en museos norteamericanos promoviendo la figura del artista y su cultura hispánica para incrementar la proyección mediática.

Carla Sofía Ferreira Queiros marca los trasvases culturales que llegaron durante el barroco portugués a Brasil mediante la migración de artistas lusitanos. Por otra parte, las devociones exportadas a territorios de América del Sur fueron producto de iconografías adoptadas de Andalucía, especial es el caso tratado por Guadalupe Romero y Adailson José Rui con la Virgen del Rocío. Finalmente, en pleno siglo XX, la literatura sin duda marca un intercambio cultural en la poética de Brasil a través de Murilo Mendes tomando como principal referencia conceptual la poesía con tintes barrocos de García Lorca según Angela Brandão.

Este libro es importante por sus aportaciones a la historia del Arte de Brasil y Estados Unidos, los cuales obtienen una riqueza cultural por medio de la atracción artística de una idea en común: el orientalismo de Al-Ándalus.

Édgar Antonio Mejía Ortiz
Universidad de Granada, España.

Navarrete Prieto, Benito y Redín Michaus, Gonzalo (Eds.). *Disegni spagnoli e italiani del Cinquecento della Biblioteca Nazionale de España*. Roma: De Luca Editori d'Arte, 2020, 360 págs., 303 ils. color, 19 ils. b/n. ISBN: 978-88-6557-459-1.



La Biblioteca Nacional de España conserva una de las principales colecciones de dibujos de todo el mundo, conformada especialmente a lo largo del siglo XIX a través de la recepción de notables colecciones particulares que, sin duda, enriquecieron el corpus original de la institución. Así lo atestiguan los diferentes proyectos que en los últimos años han centrado su atención en los diseños de Vicente Carducho, Luis Paret, Carreño de Miranda y Rosario Weiss, accesibles al gran público mediante sus correspondientes exposiciones monográficas. En este sentido, una de las actuaciones que aún quedaban por materializar en la Biblioteca Nacional —junto a otras que se están llevando a cabo, caso del estudio del dibujo madrileño de la segunda mitad del siglo XVII— era el estudio de los diseños españoles e italianos del siglo XVI y su relación, una ardua tarea que se ve completada con esta publicación.

187

La obra —coordinada por los profesores Benito Navarrete Prieto y Gonzalo Redín Michaus— es el resultado de una importante labor de investigación que ha contado con el apoyo de una serie de investigadores y especialistas en la materia, así como con el soporte tanto de la Biblioteca Nacional como del Ministerio de Ciencia e Innovación de España a través de la concesión de un proyecto de investigación específico para el estudio de esta cuestión. La antesala de este proyecto puede encontrarse en la muestra realizada en 2018 en la Galería de los Uffizi acerca de los dibujos españoles allí conservados.

El libro, del que hay que destacar la cuidada edición, realmente exquisita y detallada, de una

alta calidad, el rigor de los textos y el corpus de imágenes igualmente tratadas con mucha delicadeza, está formado por una serie de estudios que se ocupan de diversas cuestiones que preceden al catálogo. Este último se divide en dos partes, la primera centrada en los diseños españoles, donde hay que llamar la atención sobre el conjunto de dibujos preparatorios para San Lorenzo de El Escorial, y una segunda que se ocupa de los diseños italianos, a su vez divididos en varios grupos según su origen.

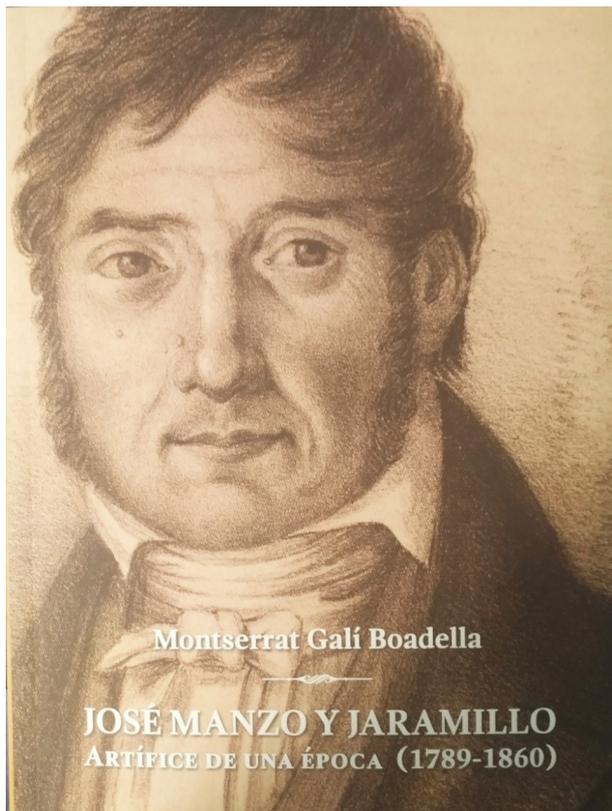
Esa serie de ensayos se ofrece realmente útil y pertinente para situar los dibujos en su contexto. A la introducción que hacen del libro Ana Santos Aramburo y Gerhard Wolf, directora de la Biblioteca Nacional y director del Kunsthistorisches Institut de Florencia, le sigue el texto de Marzia Faietti, quien se ocupa del estado de la cuestión de este tema, mediante un recorrido preciso de los trabajos previos que al respecto se han producido. A continuación, Elena Santiago Páez y Beatriz Hidalgo Caldas se centran en la procedencia desde otras colecciones particulares —Valentín Carderera, José de Madrazo y Manuel Castellano— de esos diseños conservados actualmente en la biblioteca. Particular atención muestra hacia este asunto Francesco Grisolia, quien profundiza en la figura del coleccionista Sebastiano Resta. Benito Navarrete Prieto se concentra en una cuestión compleja: el debate teórico que aborda el valor y la definición del dibujo español en correspondencia con el italiano. Por su parte, Gonzalo Redín Michaus dedica su capítulo a esos diseños italianos del

siglo XVI conservados en la Biblioteca Nacional. Más específico es el trabajo de Federica Mancini, focalizada en los diseños genoveses y en los problemas de atribución que presentan. Carlos Plaza pone el acento en los dibujos de arquitectura y en el proceso metodológico para su estudio. En esta misma línea, Manuel Arias se ocupa de Gaspar Becerra, en los retablos y en los diseños arquitectónicos al respecto. Cierra este conjunto de estudios José Ramón Marcaida López con los manuscritos de Leonardo da Vinci conservados en la Biblioteca Nacional, ofreciendo una panorámica de los mismos desde una perspectiva de la historia de la ciencia.

En el exhaustivo catálogo que ofrece la segunda parte del volumen participan diversos investigadores que formulan unos textos sobresalientes, a los que se suman las cuestiones técnicas, bibliográficas y otros detalles que completan cada una de las entradas. Los diseños seleccionados incluyen obras de Gaspar Becerra, Blas de Prado, Francisco Pacheco, el Greco, Francesco de Urbino, Bartolomé Carducho, Perino del Vaga, Alessandro Casolani, Giovan Battista Ricci, Francesco Francia, Parmigianino, Camillo Procaccini, Bartolomeo Passarotti, Agostino Carracci, Guido Reni, Giovanni Battista Castello..., en suma, una extensa nómina de artífices que dan buena cuenta de la extraordinaria colección que conserva la Biblioteca Nacional de España.

Ignacio José García Zapata
Universidad de Granada, España.

Galí Boadella, Montserrat. *José Manzo Jaramillo. Artífice de una época (1789-1860)*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Educación y Cultura. Asesoría y Promoción, S.C. y Trama Editorial, 2016, 669 págs, ils. a color 161, ISBN: 978-607-525-154-5.



José Manzo y Jaramillo (Puebla de Zaragoza, 1789-1860) es una figura clave para poder comprender tanto el ambiente cultural como las prácticas artísticas desarrolladas en el México de las postrimerías del siglo XVIII y la posterior centuria, una época marcada en el calendario histórico, tránsito entre el fin del dominio español y triunfo de la Independencia, tras la cual tuvieron lugar grandes cambios políticos. Estas décadas propiciaron también una auténtica renovación estética, ya que los modelos aún coloniales dieron paso a las tendencias neoclasicistas y se abrieron hacia la recepción de influencias europeas, principalmente las procedentes de Francia, Italia e Inglaterra.

189

Manzo, un auténtico “hombre del Renacimiento” de su tiempo, es indispensable a la hora de analizar todas las novedades en el plano artístico que tuvieron lugar en las fechas ya mencionadas, sobre todo en la zona centro de México, muy especialmente en el ámbito poblano. Aunque aspectos de su vida y obra han sido recogidos en diversas publicaciones, unas dedicadas al entorno de las catedrales mexicanas, como *La Catedral y las iglesias de Puebla* de Manuel Toussaint, *El remodelado interior de la Catedral de Puebla, México, 1850-1860* de Ángel Julián García Zambrano o *El mundo de las catedrales novohispanas* de Montserrat Galí Boadella; a las relaciones entre México y los países europeos en la Edad Contemporánea, como *México Francia: Memoria de una sensibilidad común siglos XIX-XX* de Javier Pérez Siller o *Imágenes cruzadas México y España: siglos XIX y XX* de Ángel Miquel; o textos sobre la ciudad angelo-

politana, sus ciudadanos y el arte en la misma como *Historia de la pintura en Puebla* de Francisco Pérez Salazar, *Puebla colonial: bibliohemerografía comentada* de Celia Salazar Exaire, *Arquitectos e ingenieros poblanos del siglo XX* de Carlos Montero Pantoja y María Silvina Mayer Medel o *Arte e identidad: la pintura poblana del siglo XIX* de Coral Vicente Colmenares.

También el artífice poblano se menciona en compilaciones sobre artistas y manifestaciones artísticas en México, como *El museo mexicano o miscelánea de amenidades curiosas e instructivas*, VVAA, *El retrato en México, 1781-1867: héroes, ciudadanos y emperadores para una nueva nación* de Inmaculada Rodríguez Moya, *Repertorio de artistas en México* de Guillermo Tovar de Teresa, *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos* de Carlos Chanfón Olmos, *De novohispanos a mexicanos: retratos e identidad colectiva en una sociedad en transición* de Tomás Pérez Vejo y Marta Yolanda Quezada, o *Nación de imágenes: la litografía mexicana del siglo XIX*, Ana Laura Cué Vega y María Estela Duarte, entre otras, pero esta nueva publicación de la destacada investigadora Galí Boadella es la primera monografía dedicada a José Manzo y Jaramillo.

La publicación se encuentra dividida en dos partes y ocho capítulos, en la primera, se abordan cuestiones como el contexto cultural poblano en tiempos de Manzo, su perfil biográfico y etapas artísticas, el viaje que realizó a Europa, el cual supuso un punto de inflexión en cuanto a su comprensión del arte, así como algunos de los proyectos más relevantes del artífice, como la instauración de la litografía en el país americano y las creaciones del Museo de Antigua-

des y el Conservatorio de las Artes en la capital poblana.

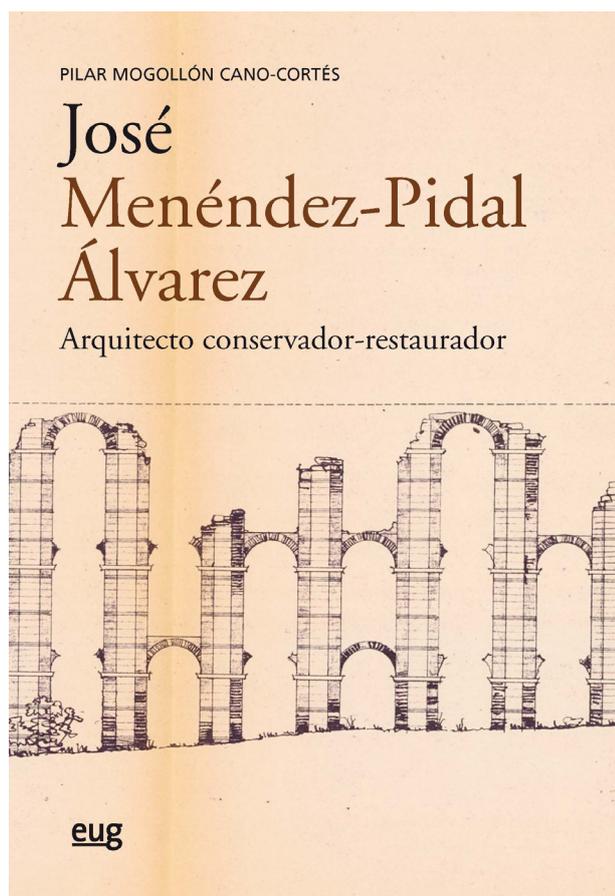
La segunda es dedicada en exclusiva al análisis de la producción artística de José Manzo y Jaramillo, tanto de su obra gráfica y pictórica como los proyectos arquitectónicos y restauraciones llevadas a cabo.

La autora finaliza, además de con el correspondiente corpus bibliográfico e índice de ilustraciones, con un valiosísimo anexo documental, conformado por un total de setenta y cinco títulos transcritos, entre los que se encuentran la correspondencia con personajes de la talla de Francisco Pablo Vázquez o Alejandro von Humboldt, documentación acerca de su periplo europeo, los gastos en torno a la remodelación que ejecutó en la capilla de San Pedro de la Seo de Puebla, el inventario de los objetos que estaban expuestos en su museo o expedientes relativos a la penitenciaría de San Javier, entre otros.

El volumen se caracteriza por su rigor, claridad expositiva, un excelente manejo de las fuentes documentales y gráficas y una cuidada maquetación, el cual se convierte en una obra indispensable para conocer de primera mano al artista poblano —a veces denostado por su eliminación de elementos coloniales en pos de la modernización artística, como tantas veces ha sucedido a lo largo de la historia—, su vasta producción, así como la gran renovación estilística que tuvo lugar en el México de finales del siglo XVIII y ya decimonónico.

Ester Prieto Ustio
Universidad de Sevilla, España.

Mogollón Cano-Cortés, Pilar. *José Menéndez-Pidal Álvarez. Arquitecto conservador-restaurador*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2020, 255 págs., 80 ils b/n. ISBN: 978-84-338-6706-3.



El arquitecto José Menéndez-Pidal Álvarez (1908-1981) mantuvo una intensa labor profesional en la conservación y la restauración del patrimonio en España a mediados del siglo XX. Sólo esto justificaría una biografía, aunque el trabajo realizado por Pilar Mogollón Cano-Cortés es mucho más que una reconstrucción de su itinerario vital. Partiendo de la visión crítica más reciente que revisa el género de las biografías, la mayor parte del texto se dedica al análisis de sus intervenciones, subrayando la trascendencia de su contribución por encima de otros aspectos meramente personales. La selección de los trabajos analizados se ha realizado partiendo de un intenso sondeo archivístico en el que se han localizado numerosos proyectos de restauración, meticulosamente referidos en las últimas páginas del libro. Gracias a esta aproximación Mogollón ofrece una visión crítica del arquitecto, contextualizada con la teoría de la restauración del momento, en concreto con los criterios de Boito y Giovanni. Especialmente notables son sus análisis de las liberaciones, las *anastilosis* y la incorporación de nuevos materiales, planteadas en inmuebles tan significativos como el monumento funerario romano de Zalamea de la Serena, el teatro romano o el Templo de Diana de Mérida, por citar sólo algunos. En la misma línea, subraya como en sus obras se había preocupado por investigar estilísticamente otros edificios similares. Aunque esto le permitió comprender mejor muchos de los edificios restaurados, también provocó reinterpretaciones desafortunadas, posteriormente puestas en duda por diferentes especialistas.

191

Si muchas de sus contribuciones estuvieron relacionadas con la conservación del patrimonio arqueológico, no fueron menos sus actuaciones sobre edificios religiosos en las décadas centrales del siglo XX como parte de sus obligaciones como responsable de la Sexta Zona, incluyendo entre otras la catedral de Cádiz, la cartuja de Jerez de la Frontera, la alcazaba de Mérida, la iglesia del Sagrario de Sevilla o la colegiata de Osuna. En algún caso, el arquitecto tuvo que acogerse a la *intervención restrictiva* de Boito para justificar las reintegraciones o reconstrucciones, que seguían en cualquier caso criterios filológicos propios del momento. Mientras que diferentes problemas estructurales acuciaban la conservación de estas obras tan significativas, otras construcciones de menor porte requirieron de su atención en las cubiertas, como ocurriera en el convento de Madre de Dios en Sevilla o en la iglesia de Santa María en Arcos de la Frontera. En este mismo capítulo el estudio aborda pormenorizadamente las propuestas para la alcazaba de Jerez de la Frontera y la iglesia de San Juan en Santianes.

Otro aspecto importante en la labor del arquitecto es su interés por la recuperación de los centros históricos y las zonas de interés turístico, aunque primó su preocupación por los inmuebles por encima de otras cuestiones urbanísticas. Entre los ejemplos estudiados cabría subrayar los de Olivenza, Jerez de los Caballeros, Llerena y Zafra, en Extremadura y los de Estepa o Marchena en la provincia de Sevilla. La preocupación por las plazas fue acompañada en la mayoría de los casos extremeños por la atención sobre sus cinturones amurallados, apostando por su liberación, consolidación y recrecimiento

si fuese necesario. En esta misma labor sobre los centros históricos cabe destacar su labor como representante de la Unesco en la apuesta por la protección del patrimonio hispanoamericano, concretamente el de la ciudad de Santo Domingo (República Dominicana).

La reutilización de edificios históricos como museos es otra de las particularidades de las intervenciones de estas fechas. Entre los proyectos presentados por Menéndez-Pidal cabría destacar el de la basílica de San Pedro en Mérida, el de la catedral de Badajoz, el de la iglesia de San Juan en Marchena o el de la colegiata de Osuna, así como el del Museo de Gibraltar en San Roque o el museo diocesano de Cádiz. Aquí planteó desde reconstrucciones en estilo hasta propuestas en las que diferenció los materiales incorporados. Por último, el libro agrupa su labor como creador de interiores y diseñador, responsabilizándose de la reubicación o reinterpretación de elementos muebles para diferentes edificios religiosos en las provincias de Cádiz y Sevilla.

Este tipo de trabajos sobre restauración arquitectónica podría parecer un campo muy especializado y desconectado de otros ámbitos histórico-artísticos. Al contrario, el trabajo de Mogollón muestra cómo la percepción actual del patrimonio depende en gran medida de intervenciones realizadas en el último medio siglo, siendo por tanto un punto de partida inexcusable tanto para la investigación como para la puesta en valor de estos notables ejemplos.

Pedro Luengo
Universidad de Sevilla, España.